



Tiempo de lectura: 1 min.

[Jesús Castillo M.](#)

Las variaciones del nivel del Lago de Valencia y la acumulación de excedentes no saneados constituyen uno de los retos de ingeniería, gestión ambiental y de riesgos más complejos del centro del país. Abordar esta realidad requiere trascender la visión del problema como un evento reactivo de emergencia para transformarlo en una oportunidad de desarrollo territorial sostenido.

Ahora bien, la gestión de la cuenca endorreica del Lago de Valencia demanda un abordaje técnico integral que trascienda la mera atención de emergencias coyunturales. Históricamente, el desequilibrio entre los aportes superficiales, la descarga de efluentes sin el debido saneamiento y la falta de un alivio continuo ha amenazado la infraestructura vial, las áreas urbanas periféricas y los suelos con potencial agrícola en los estados Aragua y Carabobo. Frente a este escenario, la implementación de un trasvase controlado del recurso excedente, articulado a procesos de depuración sanitaria eficiente, constituye la vía fundamental para

transformar un pasivo ambiental en un vector de desarrollo agroecológico y resiliencia territorial.

Desde la perspectiva de la gestión integrada de recursos hídricos, el agua depurada representa una fuente no convencional de alta previsibilidad, capaz de mitigar la variabilidad climática y sostener ciclos de riego en la agricultura regional. Al someter las aguas a tratamientos secundarios y terciarios que garanticen la remoción de carga orgánica, nutrientes y microorganismos patógenos, en estricto apego a la normativa sanitaria, el caudal derivado se reincorpora de forma segura a la matriz productiva. Este enfoque de economía circular hídrica no solo evita la salinización y el anegamiento de tierras fértiles, sino que además alivia la presión sobre los acuíferos subterráneos, previene la degradación hidrogeológica del subsuelo y restaura el equilibrio en la cuenca receptora.

El impacto económico de este modelo es de vital trascendencia para el centro del país. La disponibilidad constante de agua tratada estabiliza la oferta alimentaria, reduce los costos de contingencia por inundación en áreas consolidadas y estimula el empleo rural mediante la reconversión de otras tecnologías del riego. En definitiva, integrar la ingeniería hidráulica, la limnología sanitaria y la gobernanza ambiental en el manejo del Lago de Valencia permite convertir el riesgo hídrico en resiliencia productiva, consolidando la seguridad ambiental y el bienestar de las comunidades vulnerables.

aguasinfronteras@gmail.com

<https://movimiento408.blogspot.com/2026/09/trasvase-del-lago-de-valencia-y.html>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)